

193. PÍO XII Y LA 2ª GUERRA MUNDIAL

SIGLO
XX
(1939-1945)

Pío XII trató hasta el último momento de impedir el estallido de la guerra e intentó que al menos Italia se mantuviera neutral. Su acción diplomática ante Hitler fracasó a principios de mayo de 1939. Mussolini reaccionó también negativamente.

Durante la guerra, el papa tenía que adoptar una actitud neutral. Estaba obligado a ello por los Pactos lateranenses, por la situación de desvalimiento en medio de un país beligerante, y por su posición como cabeza suprema de una comunidad de fe supranacional, cuyos miembros se encontraban en los dos bandos. Tampoco era necesario hablar, en el ámbito eclesial, del aspecto moral o inmoral de la conducta bélica hitleriana, ya que todos lo tenían claro. En el ámbito no eclesial, una comunicación pontificia sobre este punto habría sido explotada con fines políticos. Por todo esto, Pío XII se mantuvo políticamente neutral; no obstante, hizo llamamientos a la conciencia de ambas partes.

Después de la guerra, siguió exhortando a la paz, ayudó a los pueblos con una organización caritativa y se posicionó contra la tesis de la culpa colectiva del pueblo alemán. Su actitud frente al bolchevismo fue siempre intransigente.

Lo fácil para Pío XII hubiera sido alienarse en contra de Hitler, pero su pensamiento en los cristianos alemanes le hizo tomar la actitud más correcta, no posicionarse. Por su actitud, todos los papas reciben un +5.

